

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro munito, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En Paris, lib. Esp. de E. Donné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Jueves 11 de Enero de 1872.

NUM. 588.

Se han adherido al manifiesto del Circulo conservador, en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se expresan á continuación:

Ruiz de la Escalera (D. Benito).
De Callosa de Enzarria (Alicante).
José Madaleno.
Vicente Pallarés Ronda.
Antonio Sax.
Domingo Seguí.
Domingo Perez.
Vicente Salas.
Ricardo Ronda.
Antonio Laval Lasa.
Domingo Antonio Benimeli.
Bautista Ronda.
Francisco Saco Gil.
José Ferrando.
Francisco Sanchis.
Vicente Pallarés Sanchis.
Enrique Ronda.
Bautista Solbes.
Bautista Sanal.
José Sanchis.
Antonio Ronda.
De Tárbenca (Alicante).
Bautista Marcos.
Joaquin Montoro.
Carlos Moncho.
Miguel Pontes.
José Ripoll.
Francisco Lledo.
Vicente Vila.
Francisco Ripoll.
José Salvá.
Antonio Soliveres.
Miguel Soliveres.
Francisco Moscoso.
Vicente Salva.
Miguel Arbuixech.
Miguel Ripoll.
Matías Maró.
José Martínez.
Vicente Salva.
Miguel Sifré.
José Soliveres.
Miguel Soliveres.
De Bolulla (Alicante).
Bautista Ferrer.
Antonio Guardiola.
Andrés Ferrer.
Nicolás Montiel.
José Guardiola.
Vicente Ferrer.
Matías Guardiola.
José Ferrer.
Cristóbal Ferrer.
De Cuatretonda (Alicante).
José Perez Aracil.
Francisco Perez.
Joaquin Perez.
Miguel Alos Satorre.
Narciso Alos Molla Perez.
José Perez Aracil.
José Perez Alos.
José Chiquillo Gil.
José Perez é Iborra.
José Ferrandis Nadal.
Francisco Perez Carchano.
Bautista Perez Aracil.
José Gil Gadea.
Alejandro Perez Aracil.
De Jacheca (Alicante).
Joaquin Vidal.
Miguel Llodrá.
Vicente Gilabert.
Vicente Llodrá.
José Alemañ Perez.
Camilo Sanchis y Gomis.
Isidro Seguí y Merquida.
Pascual Llodrá y Vidal.
Gaspar Carbonell y Casus.
Vicente Carbonell (a. Moltó).
Vicente Vidal y Llodrá.
Vicente Llodrá y Nadal.
Miguel Seguí y Sanchis.
Joaquin Vidal Canut.
Vicente Vidal Canut.
José Vidal Canut.
Miguel Alemañ Bou.
Miguel Vidal Lopez.
Francisco Gilabert Seguí.
José Seguí y Llodrá.
Salvador Lopez y Sanchis.
José Lopez y Sanchis.
Francisco Gilabert y Garcia.
Nadal Llodrá y Alemañ.
Vicente Llodrá y Santamaría.
José Molines.
Cristóbal Alemañ Vidal.
José Gilabert y Garcia.
Francisco Llodrá.
De Jámora (Alicante).
Pascual Masanet.
Francisco Masanet y Puchol.
José Masanet y Masanet.
Francisco Vidal y Masanet.
Nicolás Vidal y Masanet.
José Masanet y Vidal.
Miguel Vidal y Masanet.
Vicente Vidal y Penenia.
Francisco José Masanet y Llodrá.
Francisco Anton y Masanet.
José Anton y Masanet.
Miguel Vidal y Masanet.
De Castell de Castells (Alicante).
Pascual Mas y Anton.
Pascual Mas de Pascual.
Pascual Mas y Verdu.
Luis Mas y Anton.
Pascual Mas y Estalrich.
Benito Verdu.
Esteban Estalrich.

Joan Estalrich.
Blas Verdu.
Francisco Mas y Llodrá.
Francisco Celines y Mas.
Antonio Verdu de Pascual.
José Mas y Anton.
José Mas y Mas.
José Tomás y Moltó.
Francisco Vaquer y Amorós.
Juan Estalrich.
Pedro Verdu.
Juan Martí y Masi.
Miguel Martí y Ruiz.
José Martí y Ruiz.
Pascual Mas Verdu.
De la ciudad de Cabra (Córdoba).
Romualdo Mendez de San Julian.
Antonio Poblaciones.
Javier Alvarez Sotomayor.
Antonio Linares.
Francisco Perez Aranda y Camacho.
Mariano Aguilar y Amat.
Fulgencio Maria de Heredia Cabrera.
Manuel Enriquez y Sequera.
Juan de Dios Romero.
Francisco de Asís Pastor.
José María del Rio.
José Sanchez Dávila.
José María Linares.
Atanasio Linares.
Juan de Dios Sabariego.
Julian Aguilar.
Joaquin de Quero.
José A. Serrano Ruiz.
Alejandro del Castillo.
Juan Vargas.
Nicolás Alcalá Galiano.
Francisco Moreno Blancas.
Francisco Perez de Aranda y Notario.
José Miqueo.
De Málaga.
Félix Jimenez de la Plata.
En nuestro número del 3 del corriente hemos publicado los nombres de los individuos de la junta moderada de Lugo. Posteriormente se han adherido las personas siguientes de aquella capital:
Acevedo (Agustín Maria).
Benito y Bajo (Antonio).
Carballo y Cabo (Domingo).
Castro Bolaño (José).
Castro Pita (Primo).
Oastro Pita (Segundo).
Fernandez y Lopez (José).
Figueras (Adrés Francisco de).
Gaité Nuñez (Antonio).
García Armero (Francisco).
Gonzalez (José).
Juarez (Cándido).
Landeira Barcia (Gregorio).
Martinez de Velasco (Agustín).
Masada Vazquez de Parga (José).
Menacho (Benito).
Mendez Carballada (Tomás).
Monge (Florentino M. de).
Murga (Manuel).
Olano (Andrés).
Pardo Dominguez (José).
Pardo Montenegro (José).
Pardo Pimentel (José Manuel).
Peña Gonzalez (José de la).
Pereira Martinez (José).
Perez (Alonso).
Perez y Lopez (Cayetano).
Perez y Gonzalez (Domingo).
Reguera Pardo (Juan).
Rodriguez de las Casas (Fernando).
Ruso (Vicente).
Saco (Manuel Agustín).
Salgado Membela (Juan).
Sanchez Arias (José).
Silva Parlo (Juan J.).
V. de Novoa (Juan).
RECTIFICACION.—En nuestro número del 8, donde dice: «Comité moderado de Aguilas, provincia de Murcia», léase: «Comité moderado de Murcia.»
MISERIAS REVOLUCIONARIAS.
El descrédito de la política revolucionaria va aumentándose de dia en dia, como esas nubes que principian por empujar ligeramente el horizonte, y se agrandan y se extienden luego, envolviendo á la naturaleza en un caos tenebroso.
Así como las nubes de la atmósfera se forman de los vapores exhalados de la tierra, las nubes del descrédito que envuelve á la política revolucionaria traen su origen de las intrigas, de los odios, de las venganzas, de las envidias y de varias otras miserables pasiones, que la hidra de la revolucion de Setiembre ha engendrado en el corazon de sus propios hijos.
Cuando todos estos, de comun acuerdo y en perfecta armonia, emprendieron y consumaron su obra de iniquidad y de perdicion, simbolizándola mas tarde en un monumento que representa sus ideas y que remataron tras prolijos afanes poniéndole su cúpula y su corona, parecia natural á primera vista, que duenos todos ellos del poder, se contentarian con irlo explotando sucesiva y amigablemente, para provecho de toda la familia, sin producir entre sí discordias ni levantar tempestades, que pudieran arrebatárles el mando y hundirlos en el abismo. Pero no ha sucedido así, y el espectáculo repugnante y vergonzoso que ofrecen las enconadas discordias de la familia revolucionaria, y que conculcan por disolverla y destruirla, es un nuevo y elocuente ejemplo que confirma la sentencia vulgar de que Dios, en su justicia, ciega á los malos que están destinados á la perdicion.
Se comprenderian entre los revolucionarios leves diferencias en la forma, en la oportunidad y en la aplicacion de los principios que todos han esta-

blecido; tendrian explicacion razonable la diversidad de criterios en cuestiones de conducta; pero respetándose todos mutuamente y permaneciendo unidos los que se han presentado al país como hijos de una misma escuela, que tiene por bases fundamentales el sufragio universal, la indiferencia religiosa, los derechos ilegítimos y las libertades absolutas en todas sus manifestaciones, hasta las mas anárquicas y abominables.
Todo lo contrario es, sin embargo, lo que estamos viendo con vergüenza en los hombres que levantaron en la bahía de Cádiz la hipócrita y pífida bandera de la honra nacional.
Sus diferencias son radicales, como lo expresa el mismo nombre de una de las fracciones mas impetuosas y ardientes; llámanse unos defensores de la libertad, acusando á los otros como á sus enemigos; preséntanse los de un bando revolucionarios, francos, enérgicos, entusiastas, insaciables en sus aspiraciones liberales y democráticas, y acusan al bando opuesto por hostil á la revolucion, de que unos y otros proceden.
Los progresistas democráticos dan el nombre de reaccionarios, de resellados, de apóstatas y de traidores á los que no los siguen ciegamente en sus delirios, mientras los adversarios de estos los execran, los maldicen y los condenan como perturbadores del orden, y los hacen responsables de la anarquía permanente del país, y de las catástrofes que presentan como un naufragio espantoso, donde se hundirán las llamadas conquistas revolucionarias, con sus héroes, sus partidarios y sus auxiliares.
Si se trata de la legalidad que los revolucionarios han establecido á su antojo, se acusan unos á otros de violadores de la ley. Si se discute sobre la justicia, la moralidad ó el decoro, se niegan mutuamente estas cualidades que se conceden á todos los hombres de honor, aunque sean adversarios políticos: si se suscitan controversias sobre la lealtad, la consecuencia ó el patriotismo, la familia de los hombres de Setiembre, se agita en fracciones y se despedaza inhumanamente. Por último; ni la Constitución que todos han formado, ni el monarca que todos han traído, están libres de perjuros y de traidores, si se atiende á las calificaciones y á los improperios que se dirigen los revolucionarios unos á otros.
Los amigos del orden, de la justicia y de la moralidad, los que buscamos el interés de la patria con preferencia al de los partidos, no necesitamos ciertamente hacer grandes esfuerzos para destruir ese alcazar funesto, esa obra de artificio y de iniquidades; que se llama revolucion de Setiembre. Sus mismos autores, con sus discordias, sus envidias, sus ambiciones y sus miserias, son los destinados por su sino fatal, á convertir en escombros y cenizas con el fuego de sus pasiones, el edificio que levantó su soberbia y cuyo recuerdo pasará como un padron de ignominia á las edades futuras, con los nombres de los Iscarotes, de los Julianes y de los D. Opas, que pusieron la primera piedra en esta obra de maldicion.
Para cumplir nuestro cargo de defensores del orden, de la justicia y de la honra nacional, no necesitamos sino poner de manifiesto con frecuencia á los ojos del público el cuadro de las miserias revolucionarias y decirle al país con el lenguaje severo de la verdad: ahí tienes, engañado pueblo, á los hombres de la revolucion; ahí tienes á los que se anunciaron como tus regeneradores. Te prometieron honra y moralidad, y te han dado vergüenza y oprobio: te ofrecieron justicia, y ni aun ves en la tierra su sombra, porque los malos triunfan, los crímenes quedan impunes y los ciudadanos pacíficos tiemblan á todas horas ante la horrible perspectiva de los robos, de los secuestros, de las estafas, de los apaleamientos y atropellos, de los incendios y de los puñales.
Mintiendo hipócritamente libertades estos políticos farsantes, te han dado solo en la práctica desórdenes, perturbaciones y motines, llevando su fatal influencia hasta mas allá de los mares, y arrojando en medio de las pacíficas provincias de Cuba y Puerto-Rico la siniestra tea de la civil discordia.
Si dejando el campo de la política, de la justicia y de la moral, fijas tus ojos, explotado y escarnecido pueblo, en el terreno de los intereses económicos, la perspectiva no será menos triste y desconsoladora. El déficit del Tesoro se ha aumentado hasta una cifra increíble por los hombres perdidos que te ofrecieron arreglar la hacienda, nivelar los presupuestos y fomentar los intereses materiales del país. Las contribuciones y los gravámenes se han acrecentado prodigiosamente, como la ambicion de sus dominadores que nunca se sacia; las obras públicas se han disminuido en unos puntos y paralizado en otros; la industria ha interrumpido sus trabajos; los capitales se han escondido temerosos en el centro de la tierra, y las clases menos acomodadas, que lloraban ayer privaciones, viven hoy desfallecidas por el hambre, y sufriendo los horrores de la miseria, precursora siempre de grandes catástrofes.
El cuadro tristísimo que acabamos de trazar á grandes rasgos, no tiene ciertamente el mérito de la invencion; sus figuras, sus personajes y su colorido están tomados de la situacion política actual, que no hemos formado ni constituido nosotros. Si hay en el lienzo objetos repugnantes, revolucionarios de Setiembre, no es nuestra culpa, ya os diremos con el insigne Quevedo:
Arrojar la cara importa,
que el espejo no hay por qué.

PRELUDIOS.
Faltan once dias para la reunion de Cortés y ya se empieza á oír el ruido de la tempestad que viene. Cada dia que pase se oirá mas claro y mas formidable, porque es indudable que la que viene es de las buenas, de las que no se ha atrevido á anunciar, de puro miedo ó para no asustar á las gentes, ni aun el mismo astrónomo aragonés; y eso que anunció la lluvia de estrellas y otras cosas y sucesos no menos trascendentales.
Radicales y conservadores se aprestan para la lucha y en sus preparativos y lenguaje demuestran que se trata del último esfuerzo y de la gran bomba con que acabe el árbol de fuego de la funcion. Unos y otros dicen en buenas palabras: «al vado ó á la puente»; pero con la resolucion de pasar el rio, cueste lo que costare y ahóguese quien se ahogue. Por supuesto, que las esperanzas son tan halagüeñas en un bando como en el otro; probablemente porque los dos se hallan dispuestos á echar la casa por la ventana y suponen, con mas ó menos fundamento, que esa actitud producirá en ciertos lugares el efecto que desean. Los radicales amenazan y los conservadores exigen imperiosamente, pronunciando el *quos ego...* y haciendo entender que serán capaces de todo, si se les niegan las pequeñas que ahora piden.
El *Imparcial* en un artículo que titula *Maquinaciones peligrosas* descubre lo bastante para que se vean con claridad los propósitos del radicalismo. Tratando de ciertos planes que se atribuyen al señor Sagasta, dice entre otras cosas, que el resultado inmediato de su maquinacion es dejar á la corona desamparada; obligarla á ejecutar un acto de política, negándola previamente los auxilios «mas elementales en la crisis mas grave tal vez que habrá de resolver la nueva dinastía», y concluye diciendo que si el Sr. Sagasta niega á la corona los medios de ilustracion que las buenas prácticas han establecido, se las negará «con una imprudencia sin ejemplo».
Este lenguaje es bastante claro é inteligible, y no puede emplearse otro mas franco, porque lo impiden de consuno los intereses actuales del partido, las conveniencias políticas y hasta la misma caridad, que aconseja la reserva cuando se ha de dar una noticia desagradable.
Por su parte, *La Política*, en un artículo cuyo epígrafe es *Las cosas claras*, aprueba al Sr. Sagasta, exigiéndole que reconozca pronto y bien la cuestion de gobernadores, pues de lo contrario vale mas que cada agrupacion fije su campo y sus tiendas; que peleé con sus respectivos estandartes y no se confundan en la ignominia del vencimiento. Como que el Sr. Sagasta es el único con quien pueden entenderse para decir: «á ti te lo digo suera, entiéndelo tú, mi nuera»; como que Ruiz Zorrilla no ha de dárles mas que disgustos y el único y exclusivo conducto por donde ahora pueden obtener lo que desean; es fácil adivinar por donde saldrán, si después de tanto pedir y nada conseguir, viene el *cristerio* consabido diciendo que el objeto de sus amores es la Tertulia de la calle de Carretas. De seguro que es de la misma opinion del *Imparcial*, de quien hemos dicho que afirma haber de ser la próxima crisis la *mas grave tal vez* de cuantas ha resuelto y haya de resolver la nueva dinastía.
Se advertirá la singular prudencia con que hemos omitido hacer comentario alguno acerca de la frase de *El Imparcial*, no escrita por cierto á humo de pajás: «la crisis mas grave tal vez...» este *tal vez* vale cualquier dinero: equivale á decir que si la crisis se resuelve en determinado sentido, ó sea contra los radicales, se habrán acabado las crisis, porque es bien sabido que física, moral y políticamente la crisis *mas grave* es la última, porque las termina todas. *El Imparcial* sabe muy bien lo que dice, para no haber comprendido el significado de su frase; sabe muy bien que después de esa crisis pudiera haber otras no menos graves, y que para que no haya ninguna que lo sea tanto, no hay medio mas seguro que el de hacer que sea la última. Como haya de suceder no lo alcanzamos, por un efecto de nuestra cordedad y encogimiento; pero *El Imparcial* nos lo dirá á tiempo, y si no es tan amable que quiera satisfacer esta nuestra curiosidad, no faltarán indiscretos que lo digan, aunque sea á tiros para que se oiga con perfecta claridad y distincion. «Cuando le digo á V. que me las va á pagar alguno de los que van en la barca!» y no iban en la lancha mas que él y otro.
En medio de los temores y naturales sobresaltos de que se hallan poseídos radicales, históricos y fronterizos, al considerar lo que puede venir de esa crisis, «la mas grave tal vez» que va á resolver la nueva dinastía; es de ver cómo procuran todos atravesar el callejon oscuro cantando, para demostrar que no tienen miedo y al propio tiempo y mas principalmente para que se sepa que van por allí.
Es de ver cómo se muestran satisfechos y regocijados, porque el triunfo va á ser suyo y no de sus contrarios: se nos figura que estamos oyendo á los franceses al principio de la guerra, al oírlos á todos gritar muy alegres y convencidos: «¡Berlín! ¡Berlín! ¡Berlín!» estamos en los gritos y en la algazara: pronto vendrá Sedan y el sitio de París, y por último la *Commune*; todo, por supuesto, en sentido figurado.
La *Iberia* decía ayer mismo que los radicales iban á la ciudad de Micópolis, y lo decía cantando el triunfo de su idolo y de su fraccion. Los radicales tienen por segurismo, por infalible que subirán al poder para el 25 del corriente. El duque de la Torre anticipa un dia su ministerio y cuenta con que será presidente el 24; todo, se entiende, con no menos seguridad que los sagastinos y radicales y todo por obra y gracia del mismo *cristerio*, que juzgará ser preferibles los sagastinos, los zorrillistas y los fronterizos. ¿Se ha perdido el juicio, ó se está

jugando al azar, haciéndose apuestas que de seguro han de arruinar á la mayor parte de los confiad-
¿ó es que se tiene la evidencia de que gane quien gane ha de haber uno que salga perdiendo?
Nosotros, y lo repetiremos por centésima vez, vamos ganando: triunfen unos ó triunfen otros, saldremos ganando: si vencen los fronterizos, bueno; si triunfan los radicales, mejor: el por qué lo sabemos nosotros y nos lo callamos. Lo único acerca de lo cual no diremos salimos gananciosos ó perdiendo, ó en paz, es en la hipótesis de que continúen las cosas como están: y no lo diremos, porque no nos detenemos á hacer hipótesis sobre imposibilidades, y es bien sabido que lo único en que todos convienen, incluso el Sr. Sagasta, es en la imposibilidad de su continuacion.
Después de esto, no se comprende porque se muestra tanto afán, cuando se trata de saber lo que se ha resuelto en el último Consejo de ministros y si se adelantó ó no algo en la cuestion de la capitania general de Cuba, y otras no mas atendibles pequeñeces: ayer dijimos y hoy repetiremos que el Sr. Sagasta lo está haciendo muy bien en el asunto y que merece la cruz de María Victoria y una biblioteca de las que el ministerio de Fomento regala á los maestros, por lo admirablemente maestro que se está mostrando en estas circunstancias.
Si crisis ¿á qué gobernadores? el que venga los nombrará todos á un tiempo y muy á su gusto, después de haber hecho tabla rasa de cuantos Sanchos Panzas han colocado los duques en esta insula. ¿Andas ahora con el general Concha, cuando puede venir el Sr. Ruiz Zorrilla si no hubiese telégrafo, todavía le sería fácil, aprovechando buque de buen andar, salir para la Habana y desembarcar antes de que llegara la noticia de su relevo; mas ahora, no habria llegado al golfo de las Damas, cuando ya sería antigua en la Habana la noticia de su destitucion. Y después de todo ¿qué se adelanta con tener ocho ó diez gobernadores de reciente instalacion, para evitar una catástrofe? lo mejor y mas prudente, ya que tambien es lo único que se puede hacer, es esperar la solucion de la crisis mas grave tal vez que haya de resolver la nueva dinastía.»
ESCRÚPULOS DE LEALTAD.
El odio y el encarnizamiento con que tratan los radicales á su insigne compañero en la obra revolucionaria D. Práxedes Mateo Sagasta, llega ya hasta la ferocidad. Jamás se ha visto hombre político mas vilipendiado y escarnecido, que el antiguo camarada y aliado del general Prim, en todos los proyectos revolucionarios que precedieron al motin de Setiembre, y en esta misma obra de perdición y de vergüenza. Y lo mas notable es que la execracion y los anatemas, no parten del campo de sus naturales adversarios, sino del de sus propios amigos, que lo eran ayer y le adulaban servilmente; y que son hoy los que le acometen y despedazan como lobos furiosos que se arrojan sobre la inermes presa.
Una de las acusaciones mas graves que fulmina el radicalismo contra D. Mateo, consiste en la alianza que supone ha formado con los unionistas ó fronterizos, para modificar en sentido que dicen de orden, la situacion actual y para retocar oportunamente con mano hábil y diestra el edificio revolucionario, que descubre grietas, desperfectos y manchas aquí y allí, especialmente en lo que se refiere á los derechos ilegítimos, que calificó, segun voz pública de *inaguantables*, el personaje en cuestion.
Los epítetos de resellado, de desleal, de traidor y de liberdicia aplicada al infeliz Sagasta corren de boca en boca entre sus amigos de ayer; y este fenómeno singular que tiene algo de ridículo y hasta de grotesco, merece llamar la atencion del público imparcial, que presencia la farsa vengonzosa de las discordias revolucionarias.
Ni por encargo, ni por devocion, ni por simpatía, nos cumple tomar la defensa del acendrado Sagasta, á quien sus adversarios los radicales no dejan en paz ni aun en el lecho donde yace enfermo; pero, á fuer de amigos de la lógica y de la justicia, no podemos menos de manifestar que en los ataques por adhesion al unionismo que á aquel se dirigen, hay no poco de ilógico y de injusto.
Allá se sabrán unionistas y sagastinos, si están ó no conformes en el plan que los radicales les atribuyen, y que de seguro no será un plan patriótico; pero, en el supuesto de que estén acordes y unánimes en algun proyecto revolucionario ó opuesto á la revolucion, porque unos y otros hacen á pelo y á pluma, ¿qué habria aqui de inusitado, ni de sorprendente, ni de escandaloso? Por ventura esta union caso de ser cierta, que se anatematiza por los radicales como una tradicion villana, no se verificó antes entre todos los revolucionarios, para preparar y consumar el motin de Setiembre? ¿Por qué se quejan ahora los individuos de la fraccion radical del proyecto que se atribuye á Sagasta, cuando ellos y sus amigos debieron la victoria á otro proyecto análogo? Quien fragua intrigas y traiciones es como el que maneja una espada de dos filos, que se ve herido por ella cuando intenta defenderse.
La Providencia destina tal vez en sus altos juicios, á que mueran atormentados por los horrores del veneno, los que han sido antes envenenadores: esto será un castigo merecido para los que lo sufren, y un nuevo desengaño para los pueblos.
Por lo demás, cuando se oye á los revolucionarios de matiz mas subido, condenar como traidores y apóstatas, como frautores de ciertos planes á los que fueron sus amigos y trabajaron juntos con ellos, no podemos menos de recordar aquellas palabras de Ciceron, cuando decía de los Gracos: ¡quién

tendrá paciencia para oír quejarse de sedición a estos hombres, perturbadores constantes de la república!

Los sagastinos y los unionistas hacen hoy su oficio como lo hicieron ayer, y sus contrarios nada tienen que echarles en cara.

Poco les importa a los progresistas históricos que los ametrallaran en 1856 los unionistas: si hoy se entienden para un mismo plan que les traiga cuenta, vivirán, comerán y triunfarán muy contentos y satisfechos, sin perjuicio de reñir mañana.

En resumen ¿queréis saber cual es el destino de los unionistas, de los sagastinos y de toda clase de revolucionarios? vivir conspirando y morir al filo de las conspiraciones.

LA CUESTION DEL VICARIATO GENERAL castrense.

La España Radical prosigue en su laudable y meritoria tarea de defender los fueros sagrados de la religión y de la justicia en el asunto que indica el epígrafe de este artículo.

Ahora vuelve de nuevo al palenque con motivo de la orden del ministerio de la Guerra circular al clero castrense por el presbítero Sr. Pulido en 22 de Diciembre último, en la cual se ordena: que las autoridades militares presten todo su apoyo moral y material a los capellanes que nombre el Sr. Pulido, negándose a los nombrados por el señor patriarca, legítimo vicario; que se permita a los feligreses que lo soliciten, valerse de otros sacerdotes para que les administren los sacramentos; que no se provoquen conflictos con las iglesias que se nieguen a recibir los capellanes nombrados por el Sr. Pulido y que estos digan misa en los cuarteles.

El contenido de esta orden sugiere a nuestro colega su discreto e irrefutable artículo, que reproducimos en su mayor parte. En él, después de exponer los preliminares de la cuestión, dice lo siguiente:

«Reconoce el Sr. Bassols en su real orden, que puede haber feligreses que se nieguen a recibir los auxilios espirituales de los capellanes nombrados por el intruso vicario, que se les permita servir de otros sacerdotes, que no se provoquen conflictos y que se diga la misa en los cuarteles. O los capellanes nombrados por el Sr. Pulido pueden ejercer con arreglo a lo que prescriben las leyes de la Iglesia, o no: Si pueden hacerlo lícitamente y de ello tenía conciencia el Sr. Bassols, no debió abrigar desconfianza, porque esos capellanes, o son tan católicos, apostólicos, romanos como los nombrados por el patriarca, o no.

Si lo son y pueden ejercer su ministerio, ¿cómo es que se niegan los prelados a franquearles las Iglesias, y los feligreses a reconocerlos como párrocos? Desconocen nuestros colegas que las funciones parroquiales no pueden ejercerlas todos los presbíteros, sino aquellos a quienes se les confiere la jurisdicción y facultades sobre cierta y determinada feligresía? Pues bien; aquí el párrafo de los ejércitos de mar y tierra de España es el romano pontificio, y como que no puede distribuir por sí mismo el pasto espiritual, delega sus facultades en el vicario general castrense con la cualidad que este a su vez pueda delegarla y subdelegarla en sacerdotes de probidad, e idóneos en el modo y forma que prescriben los Breves pontificios, de que tan repetidas veces nos hemos ocupado.

Esas facultades pontificias se renuevan cada siete años; el último septenio fue impetrado por el gobierno provisional y concedido por el respetable Pío IX, «a favor de la persona del actual patriarca de las Indias, don Tomás Iglesias y Barceño», reconocido como tal vicario por el gobierno de la nación. Se ve, pues, claramente que esta es una jurisdicción eclesiástica y pontificia, y que la fuente de donde emana ha señalado la persona y su cargo de dignidad, delegando en ella tan solamente su jurisdicción y facultades. Esto no obstante, en Diciembre de 1870, se manda al delegado del patriarca entregue la jurisdicción al presbítero Pulido; y aquí empieza un período de vacilaciones y contradicción para el que, a la sombra de una disposición puramente secular, pretendía apoderarse de la jurisdicción castrense.

El presbítero Pulido confiesa de una manera terminante, como hemos demostrado transcribiendo a la letra sus mismas expresiones, que no había recibido más que un cargo puramente temporal y burocrático; que ni siquiera ni había ejercido acto alguno de jurisdicción eclesiástica; que esta era exclusiva del patriarca de las Indias, único y legítimo vicario general, a quien le llamaba *prelado y jefe*; que no reconocía a otro más que a él (*el patriarca*), o en quien delegaba el efecto sus facultades; y al exponer todo esto, pedía al referido patriarca le otorgase la jurisdicción para poderla ejercer en toda su plenitud.

El ministerio de la Guerra a la vez, por mas que fue absurda la distinción y división de separar en el vicario la parte espiritual de la temporal, lo consignaba así en documentos oficiales, asegurando que el delegado del Patriarca no se le había privado mas que del ejercicio de la parte temporal.

Ya ven nuestros lectores que en la jurisdicción del vicario había un *quid divinum*, del que no se le podía despojar al Patriarca de las Indias, que esto lo tiene consignado el ministerio de la Guerra y el presbítero Pulido en varios documentos, y por eso pedía, con grande insistencia al legítimo vicario le concediese sus facultades.

Si no las necesitaba era un absurdo el pedir las; si lo son absolutamente necesarias, tanto que el mismo señor Pulido decía «que condecorar de sus deberes no se le podría señalar un solo acto de jurisdicción espiritual que hubiese ejercido», ¿cómo es que ahora exige?

Después de estas declaraciones tan terminantes ¿cómo se explica que habiéndole negado el Patriarca al presbítero Pulido el ejercicio de la jurisdicción del vicario y decretada la nulidad de sus actos y la declaración de quedar incurso en las censuras de la Iglesia se atreva a ejercer con ese cinismo, creando conflictos y comprometiendo en una lucha incesante la Iglesia y el Estado? ¿O el Sr. Pulido ha perdido su conciencia y su dignidad de sacerdote, olvidando hasta sus deberes como católico y abjurando de esa misma religión, o no comprendemos de otro modo su conducta.

Si lo primero, el Sr. Pulido ha debido confesar francamente que no pertenece a la religión católica apostólica romana, para que el gobierno y los fieles supieran a qué atenerse; y si, por el contrario, el Sr. Pulido se precia de ser hijo sumiso de la Iglesia, como en aquellos tiempos en que declamando contra el rey de Italia, dirigiéndose a Pío IX le suplicaba de rodillas se viniese a España, no debía retener una jurisdicción que no le corresponde, y si título tiene para ejercerla, emanado del romano Pontífice, que no lo oculte por mas tiempo, que lo publique, y ante él bajarán todos la cabeza. Esto hace tiempo que venimos pidiendo, esto pedimos hoy, y esto nos vemos obligados a pedir mientras no se ostente ese título de legitimidad. Mas como quiera que no existe, y que no sería muy fácil obtenerlo, el Sr. Bassols, al decidir *pro tribunali* la competencia de dos capellanes que se disputaban el derecho a una misma parroquia, no anda con rodeos, corta por lo sano, prescin-

de del derecho escrito, y hasta de la Constitución misma, se convierte en juez, y manda que se dé toda protección a los párrocos nombrados por Pulido y que se les niegue a aquellos en quienes el patriarca, legítimo vicario, tiene delegadas sus facultades.

Pero al propio tiempo que mandaba esto, vino el momento de la reflexión y añade: que a los feligreses que lo soliciten se les permita servir de otros sacerdotes, o lo que es lo mismo, para deshacer un absurdo, se comete otro, porque esa libertad que se deja a los feligreses no está en las atribuciones del ministro de la Guerra el concederla. Los Sacramentos, no tiene jurisdicción para administrarlos mas que el propio párroco, o en el que delega al efecto.

No parece sino que la conciencia estaba atormentando al Sr. Bassols al redactar la real orden a que nos referimos, y que tenía miedo de su obra; por eso encarga «que no se provoquen conflictos» con las iglesias que se nieguen a recibir los capellanes nombrados por el intruso vicario, y como medio de evitar estos males, dispone que se diga la misa en los cuarteles.

Pues si esos sacerdotes están legítimamente autorizados, repetimos, ¿qué temor hay de que se provoquen conflictos, ni con qué derecho para evitarlos se manda decir la misa en los cuarteles, sirviéndose de las capillas portátiles, lo cual no es potestativo del ministro, sino del prelado, por el derecho, y en el modo y forma que este lo prescribe?

He los demostrado que la real orden del ministerio de la Guerra de 15 de Diciembre es atentatoria a las leyes civiles y eclesiásticas, en una palabra, es el planteamiento oficial del cisma, cisma tanto mas trascendental, cuanto que para nosotros, usando de la libertad de nuestra conciencia, el cismático vicario tiene reconocido que no puede ejercer sin facultades espirituales, que por eso la solicitó con insistencia, y que habiéndose negado, decretando la nulidad de sus actos y las penas canónicas en que incurrir, hace un impío alarde de que no las necesita, alarde que se refleja en la circular de que nos ocupamos, declarando como «desobedientes a las órdenes de su autoridad, emanada de la del gobierno de S. M. el rey, hasta los que dejan de contestar».

Aquí tienen nuestros lectores, en un país donde acaba de decretarse la libertad de conciencia y la tolerancia de todos los cultos, la mayor de las tiranías, planteada y puesta en ejecución por un sacerdote que se ha llamado *asimismo* *clérigo liberal*.

¿Y qué es lo que ha conseguido? ¿Cuántos subdelegados le reconocen? Publique sus nombres y las protestas de adhesión que ha recibido, o la negativa, siquiera no sea mas que con el silencio.

Ahora bien: el Sr. Pulido, según la circular, no tiene otra jurisdicción que la que le da el gobierno; carece de la de la Iglesia; y por consiguiente no puede reconocerse como autoridad eclesiástica; y si le reconoce como tal alguno de los tribunales de la nación, que lo manifieste. Y de ese conflicto, ¿quién es el responsable? Creemos que el presbítero Pulido, que es el que debió aconsejar al Sr. Bassols la real orden de 15 de Diciembre, haciéndole ver, sin duda, que tenía unas facultades de que carece.

En tal estado, no queda otro recurso que destituir a los prelados y tribunales eclesiásticos que se nieguen a reconocer al pretendido vicario, y acudir al romano Pontífice para que obligue a los fieles a que lo reconozcan, o que, rindiendo un tributo de respeto a las leyes divina y humana, se ponga término a este conflicto sin detrimento de los derechos de la Iglesia ni los del Estado, marchando ambas potestades en la mas perfecta armonía.

Nosotros rechazamos siempre con valentía y con dignidad la conducta de todo el que trate de crear conflictos al gobierno embarazando su marcha política. Los sacerdotes, lo hemos dicho y lo repetimos, no queremos verles mas que en su puesto, cumpliendo su misión divina. Fuera de ese terreno, se rebajan tanto a los ojos del mundo, que pierden su dignidad.

No nos dirigimos a nadie, no tratamos de ofender a nadie, pero lo decimos con sentimiento; durante el período revolucionario han salido a la superficie algunos clérigos que se titulan liberales; entre ellos los habrá muy dignos, pero no hemos visto ni un Muñoz Torres, ni un Tarancón, ni un Posadas, ni tantos otros que brillaron y se distinguieron por su talento y sus virtudes. En cambio no vemos otra cosa que la ambición por ocupar unos puestos que acaso no les corresponda, creando conflictos al gobierno, y desacreditando la religión y la libertad misma, pretendiendo escudarse con el manto de la una y de la otra.

Resumiendo: la real orden de 15 de Diciembre expedida por el Sr. Bassols, y circular por el presbítero Pulido, lejos de poner término a los conflictos del vicariato, lo que ha hecho ha sido aumentarlos, porque arrojándose facultades exclusivas de los tribunales de justicia, dirime una competencia de jurisdicción puramente espiritual entre sacerdotes que se creen con derecho a una misma parroquia. A qué tribunal corresponde entender de ese asunto y dirimir la competencia, bien terminantes están nuestras leyes; que carece de jurisdicción el que ahora hace alarde de ella, lo hemos probado con documentos autorizados por el mismo, que nadie ha contradicho; que la justicia y la conveniencia, están de parte de que se termine este asunto en bien de la Iglesia y del Estado, lo desean todos menos los que medran a la sombra de estas perturbaciones; que esos clérigos son escasos en número, y no han podido formar Iglesia, lo demuestra el que ni el romano Pontífice, ni los prelados, ni los tribunales eclesiásticos los reconocen y los fieles los rechazan.

Amigos del gobierno, no podemos menos de llamar su atención sobre tan delicado asunto, y con especialidad al señor ministro de Gracia y Justicia, cuya competencia en esta materia es bien reconocida.

Y no decimos mas por hoy, esperando que nuestros colegas no nos obliguen a dar publicidad a documentos de los que no hemos hecho hasta ahora mas que pequeñas indicaciones.

Sin ánimo de prolongar nuestra polémica con *El Debate*, debemos rectificar un hecho inexacto que cita nuestro colega.

Da a entender *El Debate* que el gobierno de don José Concha se vió abandonado de todos sus amigos, y *depuerto* mientras organizaba el ejército de Novaliches. ¿En dónde consta ese abandono y esa deposición? ¿Le abandonó el noble conde de Chert? ¿Le abandonó el leal y caballeroso Blaser, enemigo de Concha, pero amigo de su honor y de su bandera? ¿Le abandonó el bizarro y noble Novaliches? ¿Le abandonó Calonge el victorioso? ¿Le abandonaron otros tantos generales, a quienes no citamos por no hacer demasiado extensa esta relación?

Lo que le abandonó a Concha, fué Concha mismo.

Que hable, que hable. Que publique documentos. También nos amenazó con aquella célebre Memoria, y en cuanto la publicó hicimos años a todos sus ridículos documentos; ¿por qué no publica el telegrama que dirigió al conde de Chert? ¿por qué no desmiente el parte telegráfico que nosotros hemos publicado, refutando su citada Memoria?

La patria, la patria! No: la patria ha sido mal

servida por Concha, y la dinastía le debe la muerte a él solo, a él solo.

La historia será implicable con semejante hombre, aunque logre ser por tercera vez nombrado capitán general de Cuba.

En *La Correspondencia* leemos lo siguiente:

«Según la estadística última, en las Cortes hay 61 diputados sagastinos y 85 unionistas que forman la fuerza que da apoyo al actual gabinete, y 104 entre zorillistas y cimbrios, de manera que el ministerio tiene gran mayoría, apartando todas las demás fracciones antidinásticas».

Lo veremos.

Pero si tan grande es la mayoría del gobierno, ¿por qué ha huido del campo de batalla desde el primer día? ¿Por qué ha retrasado la apertura del Parlamento? ¿Por qué no acepta la batalla presidencial? ¿Por qué busca subterfugios? ¿Por qué corrompe el régimen representativo? ¿Por qué va a consentir el escándalo de que se presenten en el Congreso los diputados que han recibido empleos y que por consiguiente han renunciado su mandato *ipso facto*? Preguntas son estas que no podrá contestar fácilmente el gobierno, ni sus amigos.

Después de todo, y aun siendo ciertos los cálculos de *La Correspondencia*, siempre resulta que el gobierno deberá su vida no a su partido, sino a la unión liberal, es decir, a sus adversarios, lo cual sin dar autoridad al gobierno perjudica a los unionistas.

Cuando la unión liberal apoya a un ministerio enemigo, con su cuenta y razón lo hará.

También apoyó la unión liberal a Nocedal cuando hizo elecciones. También apoyó a Vaamonde en la época electoral. ¿Y después? En estos espejos se han de mirar los que hacen estadísticas sagastinas. ¡Que cegueras!

La elección de M. Vautrain para diputado de la Asamblea francesa por París, sigue ocupando a la prensa y a los círculos políticos de la capital de Francia y de Versalles.

El diario imperialista el *Ordre* se expresa en estos términos:

«Ya hemos dicho que si M. Vautrain representase al elemento conservador de París, no habría motivo alguno para tranquilizar ni a la provincia ni a sus diputados. En breve los sucesos harán ver si hablamos o no apreciado con justicia el espíritu público, y si los electores de los departamentos considerarán la elección de M. Vautrain como una elección conservadora».

También hemos dicho que M. Thiers no haría del regreso del gobierno a París cuestión de gabinete y que el proyecto quedaría enterado para reaparecer en las próximas elecciones. Dentro de poco todo París sabrá a qué atenerse acerca de este asunto supuesto que hay presentado un proyecto de ley, y que una comisión está encargada de dar dictamen sobre el mismo. Este será el momento para que los padrinos de M. Vautrain cumplan los compromisos que han contraído.

En Versalles, por mas que los periódicos del gobierno aseguren que la elección de M. Vautrain ha sido perfectamente acogida, cartas que tenemos a la vista aseguran que la impresión general está muy lejos de ser la del entusiasmo y la alegría, pues a excepción del Estado mayor presidencial que vive en esto un triunfo para M. Thiers; y de los radicales, para quienes es por lo menos natural que se consuelen del descalabro de Victor Hugo con el nombramiento de Vautrain, todo el mundo comprende que semejantes victorias equivalen a derrotas para el partido conservador.

En vano, añaden las cartas los amigos personales del presidente del gobierno, se esfuerzan en tocar el bombo y hacer creer al partido del orden que acaba de obtener un señalado triunfo con el nombramiento de M. Vautrain. Solo los que no tengan sentido común pueden dar crédito a esta especie: las personas serias y sensatas se contentan con encojerse de hombros recordando lo que es M. Vautrain.

Lo que esto tiene de verdaderamente lamentable no es el éxito de M. Vautrain en sí mismo, porque la victoria del ciudadano del mandato imperativo no podría inspirar la menor satisfacción a ningún partidario del orden, y su derrota tampoco puede causarle disgusto alguno. Lo que hay mas lamentable en todo esto, repetimos, es ver la sencillez verdaderamente infantil con que estos pobres hombres se dejan explotar.

Ocho meses hace que habrían hecho fusilar de muy buen grado a M. Vautrain como comunista, y hoy se avienen a tomarlo por porta-estandarte del partido conservador, solo porque Victor Hugo les parece mas comunista que él.

Si esto es triste para el presente, lo es mucho mas para el porvenir, porque puede lógicamente deducirse de esta conducta que si hoy se ha aceptado a M. Vautrain en oposición a Victor Hugo, mañana podría aceptarse a este conservador si fuese el candidato revolucionario algún redactor del *Qui vive!*, M. Vermesch por ejemplo, ante quien podría considerarse a Victor Hugo como reaccionario.

No se tacharán de inexactas estas deducciones, si se tiene en cuenta la acogida poco benévola que mereció a la prensa conservadora el programa electoral del nuevo diputado por París, que ocasionó la disolución de la *unión de la prensa*.

Nuestro apreciable colega *El Tiempo* dice anoche lo siguiente:

«Ha llegado a París el Sr. Beld, de quien nos hacen grandes elogios. Su conducta ha sido efectivamente patriótica. El señor marqués de Alcañices pasará algún tiempo al lado de D. Alfonso. No ocurre la menor novedad en la real familia. Esto no es hipotético. Nos alegramos mucho que a nuestro colega le haya parecido efectivamente patriótica la conducta de nuestro amigo el Sr. Beld».

Nosotros nunca hemos dudado del acierto en la elección, ni del patriotismo del Sr. Beld.

El año de 1872, dice uno de nuestros colegas, ha principiado ¿con qué presupuestos? Con presupuestos que no se han discutido, con un déficit creciente todos los días, con rentas desquiciadas, con empleados pendientes siempre de la suerte que la voluntad del ministro los depara.

Nuestro colega se asombra de poca cosa; se asombra de ver lo mismo que estamos viendo hace

tres años, desde que imperan los hombres que antes de la revolución ponían el grito en el cielo cuando los presupuestos se aprobaban por autorización.

La principal y mas importante misión de las Cortes en todos tiempos ha sido discutir y votar los impuestos. Sin embargo, para nuestros revolucionarios, que tanto culto rinden a la soberanía nacional, las Cortes en este punto han sido como si no existieran.

Ciertamente nadie ignora, al ver lo que está sucediendo, que la revolución es un tejido de contradicciones en que los hechos han venido a desmentir por completo a las palabras; pero el que nos ocupa es tan capital y de tanto bulto, que él solo bastaría para confundir y desacreditar a la revolución, si fuera necesario desacreditarla y confundirla mas de lo que lo está.

Al *Diario de Barcelona* le da su corresponsal de Madrid las siguientes noticias sobre la situación del ministerio en presencia del Parlamento:

«El gobierno y sus amigos no se hacen ninguna ilusión acerca de la suerte que les espera en el Parlamento; así es que ni se ocupan ni se ocuparán probablemente de buscar un candidato para la presidencia del Congreso, empresa además que no sería fácil, porque a nadie le gusta someterse a una derrota segura».

Así es que el plan que hasta ahora parece que tiene mas probabilidades de prevalecer respecto a la conducta del ministerio ante las Cortes, consiste en no demorar ni un solo día la batalla en el Parlamento, sino que el primero en que este se reuna, el Sr. Sagasta espondrá ante el Congreso su programa de gobierno, y en pos de él vendrá una proposición de confianza de sus amigos o de censura por parte de sus adversarios, sobre ella recayará una votación nominal que tendrá la ventaja de que puedan analizarse los dos grupos en que esta votación dividirá a los diputados, resultando que como con el Sr. Zorrilla votarán republicanos y carlistas, no tiene en realidad una mayoría que pueda servir al rey de indicación parlamentaria para llamarlo al ministerio, mientras que los que en apariencia sean derrotados forman un grupo mas compacto y numeroso, y por tanto, con mas condiciones para desempeñar el poder. Tales son los proyectos y los cálculos que ahora se hacen y que pueden sufrir grandes modificaciones al llegar la ocasión a que se refieren».

De Jaen nos escriben con fecha 8 dándonos las siguientes curiosas noticias de la estancia en aquella ciudad del general Serrano y de los festejos con que allí lo han obsequiado los bulliciosos unionistas, que por lo que puede verse, se van contagiando con el mal ejemplo de los progresistas en esto de exhibiciones, músicas, comidas y otros excesos.

La carta dice así:

«Hoy sale para Escanuela y esa corte el duque de la Torre, que llegó ayer, llamado por los unionistas de esta capital. La situación de estos señores, que escederán muy poco de una docena, había llegado a ser por demas precaria, tanto que ni solos ni acompañados han podido hacer frente a los republicanos en las pasadas elecciones municipales».

El general Serrano ha sido alojado en las clases del instituto de II enseñanza, donde se le ha dado una comida a la que han asistido las autoridades y los partidarios de la unión que previamente se habían suscrito para este tan preparado como desgraciado banquete. Antes de la comida fué paseado por algunas de las calles principales, acompañado de la música del hospicio.

Ha llamado mucho la atención que el general se haya prestado a la exigencia de sus amigos de tener una recepción oficial, que por otra parte ha sido poco concurrida, aunque de escasa de importancia por haberse formado en ella la convicción de que las Cortes se abrirán el 22 para cerrarse al día siguiente.

El diputado por Jaen no debe llevar muy gratos recuerdos de su distrito, que parece haberle retirado su confianza; pero lleva en cambio una buena provision de recomendaciones de destinos, que si llegaran a presentarse habrían que dar mucho que pensar y no poco que hacer a determinados ministros».

Con sentimiento hemos visto anunciada en *La Esperanza* la muerte de uno de sus mas antiguos redactores, el Sr. D. José del Villar, persona en extremo apreciable por las distinguidas prendas que lo adornaban, entre las cuales sobresalía una modestia poco común en estos tiempos.

Nos asociamos cordialmente al pesar que su pérdida ha ocasionado a su familia y a sus numerosos amigos, si bien nos consuela la confianza de que el honrado y laborioso escritor cuya muerte anunciamos, habrá hallado en el seno de la eterna bienaventuranza la recompensa de sus virtudes.

Segun noticias de París, los individuos del cuerpo diplomático acreditado en Francia, no deben estar muy agradecidos a M. Thiers. Además de la retirada del príncipe de Metternich que exigió del gabinete de Viena; dícese que el presidente de la república está procurando que sean reemplazados el caballero Nigra, y el baron de Beyers, embajador de Italia el primero, y de Bélgica el segundo.

Aquí viene bien aquello de donde no hay harina, etc.

Las intrigas en el interior de Palacio igualan si no superan a las que fuera se ponen en juego para adquirir el poder.

La cuestión de la servidumbre toma proporciones colosales. El presidente del Consejo de ministros ha tomado cartas en el negocio y se ha presentado en palacio con el propósito de interponer su influencia para tranquilizar los ánimos y cortar el escándalo que se prolonga demasiado.

El Sr. Sagasta desaparece en el fondo y en la forma el giro dado al asunto por el jefe del cuarto militar de D. Amadeo, por lo que dudamos que el Sr. Gándara se preste fácilmente a ningún arreglo.

No faltarán periódicos que nos repitan todos los días y en todos los tonos aquello de «ya no hay camarillas en palacio» y lo demas que sobre este tema se vocifera.

La *Descentralisation* de Lyon anuncia que el gobierno helvético ha hecho saber al ex-general de la Commune, Budes, que la publicación del periódico *La Revanche* queda prohibida en el territorio de la confederación. Como la libertad absoluta de la prensa es uno de los derechos consignados en la Constitución de Suiza, la medida adoptada por el gobierno de la confederación solo podría expli-

carse en el caso de que *La Revanche* haya hablado del *desquite* que piense tomar Francia de Alemania, pues respecto al que puedan preparar los proletarios contra las clases acomodadas, de que se ha ocupado mas de una vez *La Descentralisation*, no ha causado impresión alguna en el gobierno suizo, y el periódico ha circulado sin el menor obstáculo.

Aunque algun periódico considera probable que en todo el mes de Enero vuelva el Nuncio de Su Santidad a Madrid a representar directamente los intereses de la Santa Sede, cerca del gobierno de D. Amadeo, la noticia es prematura y merece confirmación.

El único fundamento que puede tener es el de haberse asegurado que el encargado de España cerca de la Santa Sede, Sr. Fernandez, ha recibido orden de marchar inmediatamente a Roma.

No es extraño, por lo demás, que los periódicos revolucionarios quieran presentar de color de rosa aquellas cosas que mas negro lo tienen, y mas disgusto y escándalo causan a las personas sensatas.

Ha sido nombrado embajador de Rusia en Francia el príncipe Orloff, distinguido general, que a pesar de haber sido herido en Crimea, tiene, sin embargo, gran predilección hacia Napoleón III, y en esta parte cree representar los sentimientos del czar Alejandro, que no ve con gusto la república en Francia.

Suponemos que M. Thiers no verá con gusto este nombramiento, toda vez que el príncipe Orloff reemplazará en el cuerpo diplomático acreditado en Francia al príncipe de Metternich, cuya partida exigió el presidente de la república, por las opiniones favorables al emperador que atribuía al embajador de Alemania.

Con frecuencia acuden a nuestra redacción personas lastimadas por el mal servicio de los ferrocarriles del Norte a denunciar abusos que las empresas están mas que nadie interesadas en corregir por lo que al buen nombre de ellas afecta, y porque algunos son de tal índole que hacen dudar de la moralidad de los empleados.

Ayer se nos ha presentado un amigo nuestro, a quien repetidas veces se le han estraído efectos de los que le suelen remitir de la Rioja; últimamente ha llegado a su poder un cajón de chocolate que le enviaban de Logroño, falta de algunas libras.

Esto es escandaloso y poco decente. Pero aun es mas censurable que la dirección haya hecho caso omiso de la queja que por escrito le ha entregado nuestro amigo.

Esperamos que esta queja se atienda como es justo y el buen nombre de la empresa reclama, o de lo contrario los tribunales de justicia pondrán coto a tales abusos.

Dábase en París como cosa segura una viva protesta de Victor Hugo contra las maniobras electorales de última hora. Ignoramos cuáles fueran estas maniobras; pero es de suponer que no tardáramos en estar al corriente a ser cierto que las quejas de Victor Hugo van a producirse en la Asamblea nacional por varios diputados de la extrema izquierda.

Esto, en buenas palabras, es anunciar una próxima borrasca parlamentaria en la Cámara francesa, pues ya sabemos por experiencia el lenguaje que usan habitualmente los revolucionarios, mucho mas violento hoy que están aguijoneados por el desecho.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Daniel de Moraza, ha tenido el profundo sentimiento de ver fallecer a su señor padre, después de una larga y penosa enfermedad.

Desearnos para nuestro buen amigo toda la resignación cristiana, que se necesita para soportar tan profundo y natural dolor; y confiámes en que Dios habrá acogido en su misericordia el alma del finado, premiando sus virtudes, que eran las del antiguo y verdadero pueblo español.

Escriben de Versalles, que varios diputados del centro izquierdo, están decididos a presentar en breve a la Asamblea una proposición para que se declare definitivamente establecida la república.

Parece que la firmarán entre otros los señores Tolain, Peyrat, Brisson y Tirard, y que uno de los principales considerandos de ella, se funda en que habiendo adoptado la Cámara la proposición de Rivet, el pacto de Burdeos ha desaparecido por completo en concepto de los firmantes.

Se asegura que la visita que el Sr. Sagasta ha hecho ayer a Palacio para intervenir en las graves cuestiones suscitadas con motivo del arreglo del cuarto militar de D. Amadeo, no ha sido del agrado de este; y algunos llegan hasta afirmar que de una manera muy cortés le ha significado al señor Sagasta su deseo de que cuido de armonizar lo que está enojado con su actividad, porque él se basta para arreglar el interior de su casa.

Malum signum.

Segun el *Ordre* el gobierno francés se halla muy embarazado con la oposición que encuentran sus proyectos de Hacienda. No pudiendo llegar a obtener un presupuesto equilibrado ni a procurarse recursos, parece decidido, segun los rumores que corren, a entablar negociaciones con Prusia para obtener un aplazamiento para el pago de los 3.000 millones últimos.

La comisión de reorganización del ejército de la Asamblea francesa ha decidido: primero, que puedan ser llamados a las armas por anticipación los jóvenes desde 18 años; segundo, que para los soldados se admitan los renganches hasta 29 años y para los oficiales subalternos hasta los 32.

La comisión de la Asamblea francesa encargada de informar sobre la proposición de M. de Saisy relativa a un plebiscito, propone en su dictamen que sea desechada, y sostiene que la Asamblea tiene el derecho y el deber de hacer una Constitución,

En el dictamen se hacen reservas muy precisas en este punto en nombre de la minoría de la comisión.

El Organo de Namur (Bélgica) dice haberse declarado una huelga en los establecimientos de Sclaingneux y Vezin, la cual debe ser de alguna gravedad. Se ha dirigido un batallón sobre Vezin. Algunos gendarmes han sido heridos con piedras.

El Diario de Charleroi dice que en aquella ciudad circulaban rumores de huelga. La asociación carbonera ha decidido cerrar sus establecimientos si los obreros se negaban a trabajar.

Señalamientos para hoy 11:

Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, segundo semestre de 1871, del 101 al 200 del sorteo.

Tesorería central.—Intereses del Tesoro vendidos en Octubre, 53 á 56.—Bonos amortizados, 806 y 820.—Cupon vencido en Junio, del 32 al 46.

Deuda pública.—Carpas de presentación de cupones del 3 por 100 consolidado, vencimiento de 31 de Diciembre último, comprendido en las decenas siguientes:

2751 al 2760	2421	2430	2761	2770
2491 2500	3061	3070	2901	2910
2081 2090	1381	1390	271	280
2961 2970	1611	1620	1311	1320
1231 1240	991	1000	1661	1670
521 530	761	770	2451	2460
1161 1170	2811	2820	691	700
2971 2980	951	960	911	920
2581 2590	1141	1150	2671	2680
1091 1100	241	250	3031	3040
1451 1460	2711	2720	1151	2150
461 470	1051	1060	171	180
331 340	2431	2440	581	590
2221 2230	1871	1880	2541	2550
1591 1600	3001	3010	1571	1580
1821 1830	61	70	2441	2450
2131 2140	3131	3140	1461	1470
1781 1790	2511	2520	2771	2780
3101 3110	971	980	1171	1180
541 550	2301	2400	1301	1310
831 840	2181	2190	1491	1500
2821 2830	441	450	1941	1950
1371 1380	2311	2320		

Se ha modificado el itinerario de los vapores-correos de la compañía general trasatlántica que actualmente hacen su servicio con escala desde Santander.

En lo sucesivo, dichos vapores tocarán en la ciudad antes citada, los días 21 de cada mes, haciendo rumbo en seguida hacia nuestras Antillas, Méjico, el Istmo de Panamá y la costa del Pacífico desde Valparaíso hasta San Francisco.

El público acogerá, sin duda, con el mayor gusto esta noticia, puesto que en lugar de dos expediciones mensuales para Cuba serán tres las que pueda aprovechar, á saber: los días 15 y 30 por los escoleros vapores de la compañía López, y el día 21 por los de la compañía trasatlántica.

Suponemos que se utilizará también este conducto para llevar correspondencia.

Procedentes del Japon se han recibido en la dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio 1.000 cartones de semilla de gusano de seda, capullo verde, de una sola cosecha; los cuales habrán de distribuirse al precio de costo y contra las corporaciones y particulares que los soliciten. Las personas á quienes convenga su adquisición deben con toda urgencia dirigir los correspondientes pedidos á aquel centro directivo, expresando el número de cartones que deseen.

Llamamos la atención de la autoridad sobre el doble abuso que viene cometiendo con los billetes de la lotería. Ya los revendedores no se contentan con pedir al comprador un precio á gusto de este, sino que fijan primas crecidas y á mas de eso parece que se han organizado centros de monopolio, de modo que en las administraciones de loterías no se hallan billetes y en las puertas se anuncian públicamente.

Los proyectos de ley presentados á la Asamblea francesa por Julio Simon relativos á instrucción primaria, continúan siendo objeto de discusión en Francia. Un periódico republicano de Barcelona recibe carta de París de fecha 5, y dice acerca del asunto:

«Ayer, como os anuncio, tuvo lugar la reunión de las secciones para proceder al nombramiento de la comisión que debe examinar el proyecto de ley de instrucción primaria gratuita y obligatoria, presentada á la Asamblea por M. Jules Simon. Según parece, en las reuniones particulares de cada una de ellas fué la discusión muy viva y acalorada, lo que hace prever de antemano el carácter que presentará la que tenga lugar en la Asamblea cuando se trate de dicha ley.

De todos modos, gracias á la maña que supieron darse los rurales han sacado una inmensa mayoría entre los miembros que deben componer la comisión citada. De quince, dos secciones han debido aplazar la elección para hoy, y de las trece restantes solo dos diputados MM. Carnot y Ricard, son enteramente favorables al proyecto de M. Jules Simon. Los demás si no todos en el fondo, en algunas partes de las prácticas que se propone crear el ministro de Instrucción pública, son contrarios al mismo.

Lo peor en todo esto es que entre los miembros de la izquierda ha reinado una profunda excitación. Muchos republicanos, triste es decirlo, en odio á la persona de M. Jules Simon han favorecido la elección de miembros de la derecha, en secciones en que habria sido suya la victoria. Y otros, no hallando bastante radicales los proyectos del ministro, han venido á parar en lo mismo.

No puede, pues, preverse el resultado que les cabrá cuando hayan sido depurados por la comisión nombrada. De todos modos la derrota de M. Simon fué ayer desagradada. Según parece está decidido á presentar su dimisión de no salir ileso sus proyectos, y es ya seguro que no saldrán, pues esta cuestión de gabinete no ejercerá la mas mínima presión en el ánimo de los miembros de la comisión, á los cuales el ministro no puede serles mas antipático.

Notable será, no obstante, el espectáculo que ofrecerá la Francia republicana, cuya Asamblea rechazará el mayor adelanto que los pueblos tienen derecho á apetecer: la instrucción obligatoria; y lo será tanto mas, cuanto no hay consejo municipal, de distrito ni departamental, que no haya pronunciado su voto favorable en un todo sobre este particular. (Consecuencias lógicas de la república sin republicanos, que no puede durar mucho tiempo, so pena de sucumbir á la fuerza de la posición violenta que se obliga al país á conservar.)

Según las noticias de Nueva-York, que alcanzan al día 3 de Enero, el cambio del oro estaba á 100, el algodón middling upland, á 20 5/8; el petróleo Standard White, á 23 1/4; las harinas for extra, de pesos 6, 70 á 80, y el trigo á 80. c. Los arribos de algodón del in-

terior á los diferentes puertos de los Estados Unidos subían á 10.000 pacas.

Como modelo de laconismo noticiero, es notable el siguiente suelto que publica un periódico italiano:

«Geremias Zazzaro, de Capodimonte, estaba en su casa junto al hogar; se prendió fuego á su vestido, se hallaba enfermo y solo, no podía moverse con facilidad, nadie le socorrió y murió quemado.»

Según el estado que publica la *Reforma Legislativa*, durante el primer semestre del año 1871 se han inscrito en los registros civiles 274.982 nacimientos, 32.172 matrimonios, y 218.081 defunciones, resultando un aumento de población de 56.901.

La dirección general de rentas inserta en la *Gaceta* de ayer el pliego de condiciones bajo las cuales la Hacienda pública contrata la adquisición de 20 millones de kilogramos de tabaco Virginia y Kentucky de los Estados Unidos para el surtido de las fábricas nacionales.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

El Imparcial se hace cargo de los nuevos ardides que el ministerio piensa poner en planta para dejar burladas á las oposiciones.

Consisten estos en salir al encuentro del enemigo en lugar de esperar; pronunciar el presidente del Consejo un discurso-programa el día de la apertura de las Cortes; provocar con este motivo un voto de confianza y presentar la dimisión antes de la elección de presidente, con lo cual la corona no tendrá mas remedio que consultar para la formación de un nuevo Gabinete á los Sres. Santa Cruz y Martín Herrera, ambos unionistas.

La trama no está mal urdida; pero contra ella **El Imparcial** aconseja á sus amigos que usen todos los medios que el reglamento pone á su disposición para desbaratarla.

Maquinaciones peligrosas las llama **El Imparcial**, y con el caritativo fin de salvar de tan innminente peligro al presidente del Consejo, le hace las siguientes indicaciones:

«El Sr. Sagasta, pues, no puede menos de comprender por lo expuesto, que el resultado inmediato de su maquinación es dejar á la Corona desamparada; obligarla á ejecutar un acto de política, negándola previamente, los auxilios mas elementales en la crisis mas grave tal vez que habrá de resolver la nueva dinastía, y esto, como comprenderá también no habia muy alto en favor de su dinastismo, de su amor á las nuevas instituciones, ni es tampoco buen principio para ingresar en el campo conservador, donde, si pocas veces se ha cumplido, es el primer precepto que los ministros responsables no intenten nada que pueda dejar á la corona en verdadero desamparo.»

La Iberia sigue escribiendo artículos para los chinos, pues seguramente no habrá un solo español que describa este logogrifo de su especial repertorio:

«Porque el pueblo español ha aprendido mucho en la larga serie de sus martirios; porque en Palacio no tienen entrada ni cortesanos ambiciosos ni monárquicos fáciles; porque sobre todo, Amadeo I rey constitucional, no es rey de partido y no se impondrá jamás á la soberanía de la nación.»

Ayúdeme V. á sentir.

Al fin **El Puente de Alcolea**, que acostumbraba á dar tantas en la herradura, da una en el clavo introduciéndose hasta el corazón á su ídolo el señor Topete.

El Puente asegura bajo su palabra, desvirtuando la tenebrosa noticia que nos suministró **La Política**, que no es cierto esté acordado el nombramiento de D. José Antonio Concha para capitán general de la Isla de Cuba, que jamás se acordó, que no pudo haber por tanto acuerdo previo de todos los ministros, ni mucho menos ofrecerse solemnemente al interesado.

Cree el colega que no es conveniente ni lógico el relevo de la autoridad superior de Cuba y añade:

«Pero si es preciso fuese el relevo, créanos nuestro colega, no cabe en la cabeza de los revolucionarios de Setiembre que el elegido fuese el general Concha (don José), que desgraciadamente tuvo que juzgar un gran papel en la misma revolución; papel que necesita mucho tiempo para que pueda apartarse de la memoria de los españoles; y españoles son, llenos de entusiasmo y patriotismo, nuestros hermanos de Cuba, que pelean por la integridad del territorio y por la libertad.»

Efectivamente; el general D. José de la Concha jugó un gran papel en la revolución de Setiembre.

La Tertulia da al *Diario Español* una lección de matemáticas mistas, en la imposibilidad de enseñarle algo de matemáticas puras.

Suma varias cantidades heterogéneas para formar mayorías parlamentarias y ni aun así encuentra medio de que el gabinete la obtenga en ninguno de los cuerpos colegisladores.

Si alguna ilusión le restaba al *Diario Español*, **La Tertulia** se la desvanece con estas preguntas:

«Suponiendo que los sagastinos se dejen sumar, ¿cuánta ya el colega con que esos 142 hombres tengan política definida y jefe definido para entablar la sin igual batalla que han de librar contra los radicales?»

Suponiendo que tengan política y jefe, ¿está seguro el colega de que la batalla se presente en el Congreso? Si se presentara en el Senado, ¿cómo haría el colega la estadística; sumando solamente los senadores ó agregándolos á los diputados?

De cualquier modo que lo hiciese, ¿cómo presentaría la mas numerosa hueste no teniendo la?

La Prensa, cobijándose como de costumbre, con el manto de la patria, en un artículo que titula *La Patria ante todo*, exhorta á los radicales á sacrificar en sus aras, las de la patria, su ambición y su orgullo y á no provocar cuestiones políticas que pudieran ser causa de que la *Prensa* ó sus amigos llevarán un mal rato, que desean evitar á toda costa.

En cuanto á disfraces, no conocemos ninguno que tape mejor las debilidades del estómago y los mareos de la cabeza, que la honra nacional.

¿En qué quedamos? ¿Quién quiere la conciliación?

Los periódicos ministeriales dicen que los radicales la desean y que es tarde; y *La Constitución*, periódico radical, contesta:

«Tal vez para evitar esta derrota, que evidenciaria el desprestigio de los llamados conservadores neos y viejos, se haya pensado por los ministeriales en reanudar la conciliación en los términos en que se encontraba antes del 24 de Julio, invocando como justificación y en apoyo de este acontecimiento político, la necesidad de legalizar la situación económica, de tratar la cuestión de Cuba y de discutir los demás asuntos de reconocida urgencia; pero como esta situación y este gobierno no pueden prescindir de lo que constituye el sello peculiar de su carácter, los órganos del gabinete, al dar publicidad á ese que nosotros consideramos secreto pensamiento del gobierno, atribuyen al partido radical el deseo de reanudar la conciliación con los demás elementos constitucionales, pretendiendo por este medio investigar las opiniones de nuestros amigos, sin aparecer ellos ostensiblemente como abogados de la causa que está en su ánimo defender y apoyar, si el pensamiento halla benévola acogida.

Por fortuna, el ardor es harto conocido y no puede sorprender á político alguno, que por avisado y experto se tenga: la situación actual es demasiado clara, para que podamos engañarnos unos á otros con recursos de habilidad, que todo el mundo conoce, apenas son puestas en juego.»

PERIÓDICOS DE HOY.

La Política empieza á amostazarse de lo que nos tiene hastiados los demás, de la irresolución, de las vacilaciones y de los aplazamientos del ministerio.

La opinión pública recibió su nombramiento con la resignación propia del que ve venir sobre su cabeza una nube cargada de electricidad.

Pensó que á la inercia del ministerio Malcampo sucedería la febril actividad del Sr. Sagasta.

El fiasco ha sido completo; las Cortes se abren casi por sí mismas; los gobernadores, viendo que nadie los nombra, son capaces de marcharse á las provincias para que están indicados á esperar las credenciales; el mismo D. José, si la impaciencia no le postra, saldrá el día menos pensado, embarcado en la *Buenaventura*, á tomar posesión de Cuba.

Esto se hace insufrible; por no hacer, ni desatino hace el actual ministerio.

La Política no quiere mas ambigüedades, y esclama:

«Basta de indecisiones y de ambigüedades. Basta de transacciones mal agradecidas y peor pagadas, como decía hace algunos meses el mas autorizado de los diarios fronterizos. Basta de aplazamientos y de logomaquias. Al voto, ó á la fuente. O amigos sinceros ó enemigos francos. LAS COSAS, CLARAS.»

Ya pareció aquello.

Aquello solo parece en las grandes solemnidades; es el argumento Aquiles; cuando los revolucionarios se ven con el agua al cuello, gritan: ¡la reacción!

¡La reacción! Voz pavorosa que suena en sus oídos como el toque de angustia en los del moribundo. Voz que empuja y llevada de región en región por las brisas de la esperanza, produce un hipo mortal en el estómago revolucionario.

La Independencia Española da la voz de ¡alerta! declina toda su responsabilidad; ella ha avisado á tiempo; «las fracciones borbónicas han conseguido ponerse de acuerdo para intentar por medio de la fuerza la restauración en el trono de la dinastía que lo ocupaba la víspera de la batalla de Alcolea.»

La Independencia Española lo dice, y lo dice en víspera de apertura de Cortes, antes de que los revolucionarios se destruyan fraternalmente; cuando aun es tiempo.

¿Que viene la reacción!

Al lobo al lobo!

¡No vé **La Independencia Española** que cuando venga el lobo de veras, los pastores estarán dormidos, y las pobres ovejas, los infelices revolucionarios serán víctimas de estas bromas que tanto les divierten?

Dormid tranquilos. La reacción es un mito.

El Argos fija la vista en las discordias intestinas que en sus dorados sueños cree que dividen á los partidarios de la dinastía caida.

Afortunadamente para esta y para nosotros, el mismo periódico confiesa que la dinastía reinante goza de los mismos beneficios que aquella disfrutó; se ve rodeada de los mismos hombres, con iguales ambiciones y que concluirán por venderla el día que haya quien los compre en idéntico precio que vendieran la legítima.

Esto último no lo dice **El Argos**; pero lo decimos nosotros, y ellos se encargarán de probarlo.

Lo que sí dice **El Argos** es que los revolucionarios están mas fraccionados que los alfonsistas y que los carlistas; y que la situación, si Dios no lo remedia, se volverá merienda de negros, en lo cual puede muy bien tener razón.

Aun le resta una esperanza, que no es poco para los tiempos que corren.

«Los momentos son de prueba seguramente, pero si todos, con entera corazón y firme voluntad, ponen el hombro á la tarea; si se olvidan por los unos las preocupaciones, por los otros los compromisos contrados, y por todos los orígenes, los promovedores y las consecuencias de nuestras larguissimas discordias; si, aceptando lo que existe, se procura mejorarlo, quién dice que no podrá España dar envidia á las naciones á quienes hoy emula con el dolor de la impotencia?»

La Epoca espera que la segunda legislatura de 1871, sea tan infucunda como lo ha sido la primera.

Las mismas causas producen los mismos efectos; el olmo no da peras; el que siembra vientos recoge tempestades.

Hé aquí, pues, lo que **La Epoca** se promete de la nueva reunión de Cortes.

«Porque, como si, la revolución vino, según sus autores y co-autores, y sus seides, á devolver su libertad á todos los elementos políticos, á permitir el libre y desembarazado juego de las fuerzas espontáneas de la nación en lo que á la política concierne; pero esta libertad y espontaneidad no impiden, por supuesto, que los partidos de ahora sueñen, como los de antes, en poseerse ante todas cosas del poder, confiando en que el que le adquiera será capaz de organizar á su gusto partidos

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos el siguiente telegrama por la vía de los Estados Unidos:

«Habana 26 de Diciembre.—Se desmintió la noticia de que el *Vasco Núñez* le habia hecho un disparo sin bala al *Florida* al salir de San Thomas.

La Constancia dice que se habian dado con anterioridad órdenes á los buques de no molestarlo, y de salir de aquellas aguas.»

El Cronista de Nueva-York publica en su número de 27 del pasado Diciembre las siguientes noticias recibidas en aquella ciudad por el vapor *City of Mexico*, procedente de Vera-Cruz, tocó en la Habana el 18 del espresado Diciembre:

«Las noticias son escasas. Los rebeldes de la parte de Cuba huían en dispersion por las montañas, sin atreverse apenas á descender á los valles para ejercitarse en sus proezas incendiarias. La persecución era cada vez mas activa y sus recursos mas escasos.

Los periódicos del 17, únicos que tenemos á la vista, no contienen noticia alguna de acciones militares. De Oiego de Avila dicen haberse presentado en la Candelaria 12 personas, tres de ellas útiles para las armas. A consecuencia de un somaten se presentaron 24 hombres.

El pailebot *Colorado*, adquirido recientemente por la marina, y la goleta *Velos* iban á salir pronto para el litoral de Batabanó ó islas de Pinos á reforzar la tercera division de cañoneros.

El vapor *Antonio Lopez* salió de Cádiz para la Habana el 15 con 800 hombres de tropa.

Habia fallecido en la Habana, á una edad muy avanzada, el coronel D. José Pizarro y Gardin.

Ha sido nombrado por votación sub-director del Banco Español de la Habana, en reemplazo del Sr. D. Antonio García Rizo, el Sr. D. José Antonio Aizpúrra; alcalde mayor del distrito de Jesús María el Sr. D. José Manuel Aizpúrra; que sustituye al Sr. D. Celso Gollmayo, nombrado magistrado de la audiencia de Santiago de Cuba; y curre la vacante que en la audiencia de la Habana ha dejado el lito. Sr. D. Juan Antonio Moreno, gobernador político, el Sr. D. Enrique Díaz Otero, magistrado de la misma.

El mercado de azúcares estuvo menos animado que en la semana anterior, debido á la baja que experimentaron los giros sobre Inglaterra, lo cual hizo bajar los precios de las clases inferiores. No obstante, se hicieron algunas operaciones de importancia, elevándose la totalidad de ellas á unas 10.000 cajas, contra 15.000 en la semana anterior. El mercado cerró con poca animación, cotizándose el núm. 12 para el extranjero de 10 1/2 á 10 3/4 rs. ar., contra 9 1/2 á 9 3/4 rs. en la correspondiente semana del año anterior. Se esportaron en la semana 8.888 cajas, contra 13.026 cajas y 32 bocoyes en 1870; y en lo que va de año 857.950 cajas y 34.412 bocoyes, contra 1.577.732 de las primeras y 46.852 de los segundos en igual período de 1870. La existencia asciende á 51.392 cajas y 554 bocoyes, contra 30.419 y 242 respectivamente en 1870.

Del tabaco en rama se habian esportado en la semana 580.290 libras, y desde 1.º de Enero 10.947.200, contra 8.981.520 en 1870; y del torcido 7.031.000 tabacos en la semana y 159.094.000 desde 1.º de Enero, contra 160.657.000 en el correspondiente período de 1870.

Dice un colega de Zaragoza:

«De la discusión de actas que ha tenido lugar estos días en el ayuntamiento resulta, según noticias, que han sido aprobadas las de diez y seis concejales monárquicos y veinte republicanos. La aprobación definitiva depende, sin embargo, de la diputación, á la cual ha pasado ya el expediente.»

Según se nos dice hace dos ó tres días se cometió un robo sacrilego en la parroquia iglesia del pueblo de Forés (Tarragona) llevándose los ladrones el copon que contenia algunas sagradas formas, y además varias prendas de ropa como casullas, albas, etc.

Lo que es para moralidad y seguridad y todo lo acaudado en ad, no hay como los *felices* tiempos que corremos.

Leemos en el periódico de Barcelona del 9:

«El día de Reyes fué robado el colono de la casa Quintana en la inmediata población de Horta. Los ladrones, que eran en número de siete y que iban armados de revólvers y puñales, penetraron en la casa entre cinco y seis de la tarde, procediendo inmediatamente á la detención de todas las personas que en ella se hallaban, á las cuales sujetaron con cuerdas y amenazaron de muerte si proferían el mas insignificante grito. Lo mismo hicieron con el hijo del colono, que llegó algo mas tarde. Despues de esto pasaron á practicar un minucioso registro, apoderándose de nueve onzas de oro que constituían todo el capital del mencionado colono, de alguna cantidad del Sr. España que tenia aquel en su poder y de toda la ropa blanca, muebles y cuanto encontraron de algun valor. Como los malhechores estaban en la creencia de que debían encontrar mas dinero, amenazaron al colono con sujetarle á la acción de las llamas sino les entregaba mayor cantidad que la indicada; pero viendo que eran inútiles todas sus amenazas, abandonaron la casa á las ocho de la mañana de anteayer, de modo que permanecieron en ella doce horas, tiempo mas que suficiente para llevar á cabo su fechoria. A pesar de la mucha gente que transitaba ya á aquella hora, nadie pudo sospechar que aquellos hombres acabasen de llevar á cabo una acción tan criminal como escandalosa.»

Las pretensiones que habian mostrado los dependientes de las tiendas de tejidos y mercería de Valencia, de que estas permanecieran cerradas durante los días festivos, han sido atendidas por los dueños de los establecimientos. Para ello se verificó el domingo por la mañana una reunión de estos últimos en el Círculo valenciano, y en ella se comprometieron todos á no abrir sus tiendas los domingos, excepto durante las ferias de Navidad y la de Julio si esta se repite, quedando excluido el primer día de Navidad, en que tambien permanecerán cerradas.

Con el objeto de dar sancion penal para los que infrinjan este compromiso, se acordó firmar por todos los que se adhieran, una escritura pública, en la que conste que serán multados con 500 duros los almacenistas que por primera vez falten al compromiso, y con 1.000 los que por segunda. Los vendedores al por menor serán multados con 500 y 1.000 rs. respectivamente.

El producto de dichas penas se entregará íntegro para que se reparta entre los pobres de la parroquia donde ocurra la infracción.

Para dirimir las cuestiones que puedan surgir con los que falten á lo pactado, se formará un jurado.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de hoy.)

Por decreto de 8 de Enero, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, se promueve á la plaza de presidente de la audiencia de Oviedo á D. Antonio Alix, magistrado de la de Zaragoza.

Por otro de igual fecha, accediendo á los deseos de D. Angel Morales, magistrado de la audiencia de Oviedo, se le traslada á igual plaza de la de Zaragoza.

Por otro de la misma fecha se nombra á D. Juan Antonio Concellon, teniente fiscal de la audiencia de B rirgos, para la plaza de magistrado de la audiencia de Oviedo.

Con igual fecha se nombra por otro decreto del mismo ministerio magistrado de la audiencia de Albacete á D. José María de Tody y Pont, juez de primera instancia del distrito de las afueras de Barcelona.

Por el ministerio de Hacienda, en real orden de 28 de Diciembre último, se dispone que se amplie la habilitación del fiato de aduanas de Calpe para el desembarque de frutos y productos del país, con las formalidades que previenen las ordenanzas generales de la renta.

Por otra de fecha de 3 de Diciembre último, expedida por el ministerio de Fomento, se dan las gracias al caballero inglés Josef Pease por los 47 ejemplares que con destino á las escuelas normales ha regalado, de la obra traducida á sus expensas y dedicada al pueblo español, cuyo título es *Ensayos sobre los principios de moral y los derechos y obligaciones del género humano, tanto en la vida privada como en la política.*

Por otra de 20 de Diciembre último se levanta la caducidad acordada en 14 de Noviembre anterior, á la petición de privilegio hecha por D. Cayetano Escudon, apoderado de los Sres. D. Ramon Antigüedad y D. Pedro M. Consuegra, residentes en New-York, sobre un procedimiento especial para producir papel de tabaco puro sin mezcla de otras materias, disponiendo al mismo tiempo:

1.º Que se levante la caducidad acordada á la referida instancia, concediéndose un nuevo plazo de 60 días á los interesados para poner corrientes los documentos y sacar la real cédula.

2.º Que el contenido del párrafo segundo del artículo 21 del real decreto de 27 de Marzo de 1826, que fija como término á los que solicitan privilegios el de tres meses para que se declaren caducadas las solicitudes si dentro de él no se presentasen á sacar la real cédula, se entienda solo para los que residan en Europa, ampliándose hasta cinco para los que estén domiciliados fuera de ella.

3.º Que esta disposición tenga carácter general, y como tal se publique, completando y aclarando lo preceptuado en el real decreto citado.

Por otra de 30 de Diciembre último, se dispone que se provea por concurso la cátedra de ampliación del derecho civil y códigos españoles, vacante en la facultad de derecho, sección civil y canónico, de la universidad de Zaragoza.

Por otra de 3 de Enero se dispone que se publique en la *Gaceta* un resumen de las actas de sesiones del jurado de la exposición nacional de Bellas Artes de 1871 y copia del dictamen del negociado en el expediente respectivo; resolviendo al propio tiempo se rectifique la relación de premios publicada el día 29 de Noviembre último, conforme á lo acordado; entendiéndose que D. Manuel Castellano por su cuadro *Muerte de Villamediana* debe considerarse entre los premios de segunda clase reglamentarios, pasando á los de segunda de gracia el cuadro de *Cineros en Oran*, de D. Francisco Jover.

Por otra de fecha 2 de Enero, expedida por el ministerio de Ultramar se dispone que D. Manuel Gomez Marin, jefe de la sección de Gracia y Justicia

